

35 AÑOS DE EDUCACIÓN POPULAR EN LOS BARRIOS DE MADRID (FEDERACIÓN DE ESCUELAS POPULARES DE PERSONAS ADULTAS DE MADRID)

Autores: Plaza Menéndez, Pedro; Poza Bartolomé, Rosa

Centro: FEPAM y Universidad Politécnica de Madrid

Correo electrónico: pedro.plaza@upm.es; rospobar@hotmail.com

Línea temática: 5c. Personas Adultas y Mayores, experiencias y proyectos

Formato de Presentación: Comunicación

Palabras claves: Educación de Personas Adultas, alfabetización y español para inmigrantes

1. ANTECEDENTES (Contexto histórico y social y orígenes del Programa)

Las escuelas populares son organizaciones de base para la Educación de Personas Adultas, el aprendizaje colectivo y la transformación social. Son organizaciones basadas en el voluntariado y en la gratuidad, resultan de la capacidad de la iniciativa social para auto organizarse y responder a las necesidades culturales de la comunidad.

Los antecedentes de la FEPAM hay que buscarlos en el trabajo educativo para personas adultas que, desde la gratuidad y el voluntariado, diversas escuelas venían desarrollando en los barrios periféricos de Madrid desde 1975. Mediante una Comisión Coordinadora ya existía entonces un contacto permanente entre ellas. En aquella época aún no habían sido transferidas las competencias educativas a las Comunidades Autónomas, y las Escuelas Populares jugaron un papel importante en la educación de personas adultas colaborando con el Ministerio de Educación en la obtención de titulaciones (Certificado de Estudios Primarios y Graduado Escolar) a través del CENEBA, y obteniendo el reconocimiento ministerial para impartir enseñanzas y proveer la titulación.

Pero además, y acorde con el cambio social experimentado en el país, la Escuelas Populares detectaron, desde el principio, que la adquisición de herramientas instrumentales y conceptos básicos no era suficiente para desarrollar una educación de personas adultas a lo largo de la vida: era preciso incidir, también, en los procedimientos educativos y en la competencias y actitudes a desarrollar por las personas que acudían a nuestros Centros. Se incorpora así, una práctica metodológica adaptada a las peculiaridades adultas en zonas urbanas de Madrid con una población con carencias culturales importantes.

Desde hace 35 años más de 42.000 personas han pasado por las escuelas de la FEPAM, personas que además de aprender a utilizar los instrumentos educativos básicos, de obtener la titulación escolar según el nivel impartido, o aprender el idioma español en el caso de inmigrantes, ha desarrollado capacidades individuales y sociales para continuar una formación permanente a lo largo de la vida.

La mejora del nivel cultural (sobre todo en mujeres y colectivos más desfavorecidos) que las Escuelas Populares han promovido ha incidido en la autoestima de estas personas, en el estímulo para seguir formándose, en la adquisición de competencias clave para la vida, repercutiendo favorablemente en el entorno familiar y social y desarrollando capacidades de participación y resolución en la vida diaria.

Cabe destacar, también, el trabajo editorial que varias de estas Escuelas han realizado con la publicación de libros y materiales pedagógicos, algunos por su 11ª edición (Editados por: Editorial Popular, Editorial Aljibe, Comunidad de Madrid).

Por otra parte, hay que señalar la participación de algunas de estas Escuelas federadas en Proyectos educativos internacionales auspiciados por la Unión Europea.

En 35 años ha cambiado mucho la sociedad y, en consecuencia la vida de las personas. La educación ha de adaptarse permanentemente a estas realidades y las personas debemos tener la posibilidad de comprender y aprender en situaciones que a lo largo de la vida se transforman cada vez con mayor rapidez. Este es el escenario en el que trabajan las Escuelas que componen la FEPAM. Su actuación se concreta en el Programa educativo objeto de esta presentación.

Las características del entorno geográfico y social donde la FEPAM desarrolla su Programa educativo se corresponden, principalmente, con barrios periféricos de Madrid y con franjas de población social y culturalmente desfavorecidas, con dificultades de integración o riesgo de exclusión por diversos motivos (edad, paro, mujeres, idioma...).

Desde sus orígenes, la FEPAM ha tratado de dar respuesta a las necesidades y circunstancias educativas específicas que cada época ha ido configurando, siempre en el marco social y geográfico descrito anteriormente. A lo largo de estos años, el Programa educativo de la FEPAM ha ido evolucionando con flexibilidad, fiel a los objetivos generales y al colectivo destinatario, hasta conformar el Programa actual.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROGRAMA

Los objetivos comunes y generales que la FEPAM pretende alcanzar mediante su Programa educativo serían:

- Adquirir niveles de competencia que permitan a las personas actualizar sus conocimientos, identificar sus necesidades, interpretar la realidad y participar en la dinámica social. Acercar los aprendizajes a la vida real de las personas.
- Aprender a desarrollar las capacidades genéricas para saber como y para qué utilizar las herramientas adquiridas. Así, la observación, la comprensión, el razonamiento lógico (numérico y espacial), son operaciones que desarrollan capacidades y constituyen un ejercicio permanente de educación a lo largo de la vida.
- Aprender a aprender, a implementar permanentemente los conocimientos adquiridos en la vida cotidiana y que no se conviertan, solamente, en una base de datos. Lo importante es la capacidad de adquirir conocimiento.
- Aprender a hacer para afrontar las diversas, y con frecuencia imprevisibles, situaciones que se presenten.
- Aprender a convivir, conociendo y comprendiendo mejor a los demás, a escuchar y a expresar, a relacionarse y a trabajar en equipo.
- Promover y practicar la interculturalidad. Un proceso intercultural es, en definitiva, un proceso de aprendizaje en el que todos aprendemos de todos: aprendemos para entender la realidad, para transformarla y transformar, también, nuestras vidas.
- Aprender a consolidar la personalidad en una sociedad en permanente cambio, para estar en condiciones de resolver las diversas y complejas situaciones que se presentan a lo largo de la vida.

- Fomentar la sensibilidad y el compromiso ante los Derechos Humanos, la Paz, Mujer e igualdad, la Ecología, la Salud y el Consumo.
- Facilitar el proceso de comprensión e interpretación del entorno.
- Elevar el nivel de autoestima y autonomía.
- Potenciar la formación permanente en los equipos de personas monitoras de manera que repercute en la mejora de la práctica docente.
- Fomentar el desarrollo de proyectos de innovación pedagógica, así como la elaboración y difusión de materiales didácticos.

El Programa educativo de la FEPAM, que actualmente aglutina a **13 escuelas populares**, se estructura en tres apartados, que a su vez comprenden diversas experiencias adaptadas a las características de las personas beneficiarias.

Estos tres apartados son:

- **Educación básica:**
 - Alfabetización para personas adultas.
 - Iniciación a la Informática.
 - Educación secundaria para adultos-jóvenes.
 - Aulas interculturales.
- **Cualificación laboral:**
 - Inserción socio-laboral.
- **Desarrollo personal y participación.**

La duración de estas actuaciones se extiende a lo largo del curso escolar (nueve meses) y su realización se desarrolla en las escuelas populares que componen la FEPAM, atendiendo a las características y entorno específico de cada una de ellas.

Los barrios de Madrid en los que estas escuelas realizan su actuación son: Carabanchel, Vallecas, Barrio del Pilar, Villaverde, Moratalaz, Arganzuela, Prosperidad y Latina. Al final del artículo aparece una lista de las escuelas de la FEPAM.

Descripción de las actuaciones:

Alfabetización para personas adultas.

Está dirigida a personas mayores que no pudieron acudir en su momento a la escuela por las circunstancias sociales que vivieron. Sus intereses y expectativas van dirigidos a conseguir mantener y desarrollar un nivel de lectoescritura básico, pero también les mueve la necesidad de relacionarse con otras personas de sus mismas características.

Las personas asistentes son, en su mayoría, mujeres nacidas y crecidas en la posguerra en el ámbito rural, con edades comprendidas entre los 60 y 75 años. Pensionistas y amas de casa sin cualificación laboral.

El objetivo general de esta experiencia consiste en adquirir, mediante la utilización de técnicas de lectoescritura y cálculo, comprensión suficiente para interpretar y satisfacer las necesidades de la vida cotidiana, y también desarrollar la autoestima y la comunicación interpersonal, así como despertar el sentido crítico y participativo.

Los objetivos específicos pretenden:

- Conocer las técnicas instrumentales básicas del lenguaje oral y escrito.

- Comprender, expresar y aplicar mensajes orales y escritos relacionados con el entorno más próximo.
- Capacidad para interpretar y cumplimentar documentos e impresos usuales.
- Leer y escribir las cantidades y números más usuales.
- Iniciarse en la mecanización de operaciones matemáticas sencillas para aplicarlas a situaciones cotidianas.
- Diferencias y ubicar geográficamente distintos espacios (barrio, distrito, localidad, país).
- Conocer las características de los distintos medios de comunicación, valorando sus aspectos positivos y negativos.
- Desarrollar hábitos de salud y cuidado personal, apreciando y conociendo el cuerpo humano, sus posibilidades y limitaciones, con aceptación de las diferencias individuales.
- Identificar la intervención humana en el medio, adoptando actitudes en la vida cotidiana acordes con la defensa y recuperación del equilibrio ecológico y de conservación del patrimonio cultural.

Estos grupos presentan distintos niveles, lo que obliga a trabajar distintas situaciones, procurando que cada grupo tenga actividades adecuadas a cada nivel, para lo cual se presentan actividades diversas para reforzar los aprendizajes. Se utilizan fichas polivalentes para que los educadores elijan cual es la más adecuada para determinadas personas. Hay personas que no necesitan trabajarlas todas, y otras que necesitarán, además, apoyos específicos diseñados por el educador.

Iniciación a la Informática

Hoy ya es una necesidad comprender la importancia de esta herramienta de comunicación, y plantearnos la posibilidad de utilizarla para aumentar nuestros conocimientos, ampliar nuestra relación con los demás, y desarrollar capacidades que nos permitan ser personas más autónomas.

Ayer, y aún hoy, la alfabetización constituye el instrumento necesario para comprender y expresar mensajes escritos, y desenvolvemos socialmente. Al igual que la alfabetización todavía puede cambiar la vida de las personas, hoy la Informática también es un instrumento capaz de generar nuevas oportunidades. Mas hay que tener en cuenta que, desde el punto de vista educativo, se trata de una herramienta, no un fin en sí misma, y como tal, y dependiendo de cómo y para qué se utilice, redundará en beneficio o en dependencia para los usuarios.

La Informática es una herramienta que tenemos que aprender a usar como parte de un aprendizaje. Debemos obtener los conocimientos básicos de cómo utilizar un ordenador y sus elementos periféricos, y como desarrollar diferentes actividades para adquirir conocimientos, habilidades y actitudes para identificar lo que necesitamos saber en un momento dado y convertirlo en conocimiento útil y aplicable en nuestra vida.

Algo que no se debería olvidar es que saber Informática no es solo utilizar correctamente las herramientas tecnológicas, sino que también supone aprender a desarrollar el razonamiento y la comprensión. Es una nueva forma de transmitir y acceder al conocimiento, porque se escribe, se lee y se aprende de manera distinta.

Las personas beneficiarias de esta experiencia suelen ser, mayoritariamente, de una edad media superior a 50 años, con escasa formación en general, pero que a lo largo del curso logran mejor comprensión lectora, superar el temor al empleo de nuevas

tecnologías, mayor destreza entre los dedos de las manos y los ojos, y descubren nuevas posibilidades de información y comunicación.

Objetivos específicos que se persiguen con esta experiencia:

- Conocimiento de conceptos y del lenguaje informático.
- Funcionamiento y uso de ordenadores.
- Posibilidades de información y comunicación.
- Empleo y uso de programas básicos para expresión y comprensión oral y escrita.
- Adaptación al ordenador de dispositivos adicionales.
- Capacidades que desarrolla el conocimiento de la informática.

Educación Secundaria para adultos-jóvenes

Esta actuación constituye una opción orientada a la juventud adulta más desfavorecida socialmente en los entornos populares donde la FEPAM desarrolla su Programa. Fracaso escolar, conflictos familiares, falta de equipamientos y recursos, desempleo, drogodependencias, condiciones de riesgo de exclusión..., conforman un panorama social donde la intervención educativa se convierte en asunto de primera necesidad.

Las características de este colectivo (jóvenes de 18 a 25 años) muestran déficit educativo y social: la mayoría no ha pasado del 3º de la ESO y han repetido curso alguna vez; bajo nivel de conocimientos instrumentales básicos; buscan su primer empleo o han hecho trabajos precarios temporales; presentan disfunción entre lo que quieren y la realidad (lo que cuesta conseguir algo); carecen de modelos adecuados de comportamiento (familiar, social, de ocio, de salud...); ausencia de responsabilidades personales; carencia de habilidades sociales básicas; incomunicación familiar; escaso control de situaciones emocionales; comportamiento gregario.

Todo ello condiciona los objetivos y el desarrollo de la actuación educativa de la Escuela. Por ello los objetivos a conseguir buscan:

- Motivar el interés por el estudio y la titulación básica como medio para encontrar empleo.
- Despertar la curiosidad y el interés por los contenidos educativos.
- Desarrollar habilidades y competencias que posibiliten un aprendizaje posterior.
- Desarrollar capacidades de razonamiento, comunicación y participación (escuchar expresar).
- Estimular la valoración y el reconocimiento de las capacidades que cada uno va descubriendo.
- Valorar la utilidad del esfuerzo aportado (asistencia, participación, trabajo), y visualizar las posibilidades que ello comporta.

La metodología aplicada en estos grupos contempla la asiduidad, el número de alumnos, los contenidos y el seguimiento, individual y grupal, las actitudes y capacidades desarrolladas, como elementos básicos a utilizar en el proceso educativo.

Aulas interculturales

Tenemos que prepararnos para vivir en un mundo cada vez más diverso; en sociedades cada vez más interculturales e interraciales. No se puede negar, ni cerrar los ojos a la realidad de que esto genera dificultades. Por ello nos parece imprescindible trabajar la interculturalidad para aprender a convivir desde la diferencia, y que ésta no suponga motivo para el prejuicio y la confrontación. El conocimiento

mutuo, el entender las razones del otro, el ser capaces de pactar en la diferencia supone un encuentro que se puede hacer desde varios enfoques. El nuestro no pretende ser asistencialista, ni dirigista por bien intencionados que sean. Nuestro concepto de interculturalidad parte de una visión horizontal de las relaciones, de la aceptación, en igualdad, de la diversidad.

Desde la concepción educativa de la FEPAM, el punto de partida, para actuar en este campo, parte de un proceso de aprendizaje en el que todos aprendemos de todos: para entender la realidad, para transformar nuestras vidas e incidir en la de la sociedad. Y ello implica el encuentro de las personas para hacer juntas todo eso.

Los objetivos, la metodología y los recursos son los ejes a través de los cuales esta actuación se materializa:

- Enseñanza del idioma español desde un enfoque funcional y comunicativo.
- Proporcionar un marco de relaciones de confianza e igualdad.
- Propiciar la convivencia en un contexto amable, fomentando encuentros y actividades culturales y lúdicas.
- Espacios de apoyo y asesoramiento.
- Aprendizajes significativos.

Inserción socio-laboral

Se trata de un itinerario que va desde la educación básica (alfabetización y cultura general) hasta la formación laboral, pasando por el conocimiento de habilidades sociales y la orientación para el trabajo. Por lo que respecta a la formación laboral, el Programa se ha concretado en la formación en Patronaje y Confección, dado el elevado número de personas que han demandado esta actividad y detectado sus posibilidades para encontrar un trabajo remunerado.

Las personas beneficiarias son en su mayoría mujeres adultas en situación de desigualdad social, muchas de ellas de etnia gitana, frecuentemente derivadas de los Servicios Sociales Municipales de las zonas. Se pretende no solo la formación para el trabajo sino también la inserción en lo cultural y en lo social. Para ello se imparten conocimientos que les permitan afrontar los problemas de la vida cotidiana, así como una formación específica para poder desempeñar un trabajo digno y cualificado.

Transversalmente se trabaja, dada la composición femenina, prácticamente total, de los grupos, la sensibilización y prevención en violencia de género y el reparto de responsabilidades y conciliación de vida familiar y laboral.

Desarrollo personal y participación

Los destinatarios de esta actuación somos todas las personas relacionadas con las Escuelas Populares, tanto alumnado como profesorado. Todas tenemos en común el ser adultas, el tener conciencia de carencias culturales y el creer en una educación a lo largo de la vida que favorezca el desarrollo personal y facilite la participación activa en la sociedad. La finalidad, los objetivos y los contenidos de esta actuación se inscriben en el ámbito de la educación no formal, y se desarrolla a través de tres ejes: la ampliación cultural, el desarrollo personal y la participación social.

La FEPAM entiende la escuela como foco de difusión cultural, siendo a su vez creadora de cultura. Las personas adultas tenemos todas un bagaje cultural que hemos ido adquiriendo experimentalmente en el vivir cotidiano, incluyendo a las que no fueron a la escuela en su niñez. Entendemos, además, que todo lo que acontece a

nuestro alrededor es fuente de aprendizaje. Las actividades con las que desarrollamos esta actuación no se realizan solo dentro de las paredes del aula.

Es un hecho constatable la importancia de complementar la escuela con el mundo exterior a ella, donde podemos encontrar recursos educativos útiles e interesantes. Una de las motivaciones más frecuentes es el aprovechamiento de días conmemorativos (semana cultural, día del libro, encuentros de las escuelas, fiestas de los barrios...), ya que facilitan la conexión de las actividades con los temas que se trabajan a lo largo del curso.

Nuestras escuelas son espacios de encuentro entre personas adultas que les permite relacionarse, conocerse y estrechar relaciones. Significa también, un espacio formativo y de intercambio que posibilita crecer en autoestima y desarrollo de cualidades personales y habilidades sociales.

Para todo ello se realizan actividades tales como:

- Visitas culturales y exposiciones.
- Seminarios y cursos temáticos.
- Recorridos por entornos geográficos y de interés cultural.
- Teatro y música.
- Salidas a la naturaleza.
- Escritura creativa.
- Matemáticas creativas.
- Lectura colectiva ("clubs" de lectura simultánea).
- Economía básica.
- Pintura y arte (la Historia a través de la Pintura).
- Curiosidades científicas.
- Prensa y medios de comunicación.
- Lecturas en la calle.
- Presentación de libros.
- Educación para la salud.
- Charlas y debates culturales de actualidad.
- Talleres de memoria.
- Edición de boletines y Hojas informativas.

3. ESTRATEGIAS DEL PROGRAMA

Entidades Asociadas

Sigue a continuación una breve descripción de las principales organizaciones con las que seguimos tejiendo nuestra red asociativa:

FAEA (Federación de Asociaciones de Educación de Adultos). Muchas de las escuelas populares integradas en la FEPAM son miembros de esta organización de referencia de educación de adultos a escala nacional, por lo que mantenemos desde hace años con la misma una relación continua, mediante jornadas, seminarios y otros momentos o vías de intercambio de experiencias.

Asociaciones de Vecinos: Cada escuela popular miembro de la FEPAM mantiene relaciones estrechas y cotidianas con las asociaciones de vecinos de su distrito, debido a la cercanía de trayectorias, objetivos e intereses. En efecto, para cualquier escuela popular, el ámbito natural de actuación cotidiana es el local, es decir, el barrio, y ahí es donde nos encontramos a menudo con otras iniciativas locales como el tejido

asociativo vecinal, cuya labor coincide en muchos aspectos con la nuestra. Debido a la diversidad de contextos barriales de cada escuela, las colaboraciones con este tipo de asociaciones varían de un espacio a otro y según el momento.

Asociaciones de inmigrantes y Ferrocarril Clandestino: con esta reciente y activa coordinadora madrileña de defensa de los derechos de los inmigrantes mantenemos frecuentes relaciones, derivadas del interés de nuestro proyecto por una educación intercultural. Hemos puesto recursos en común, ofreciéndoles la experiencia y la referencia de las clases de castellano para inmigrantes y otros talleres y actividades afines y hemos colaborado en iniciativas conjuntas de apoyo a los inmigrantes y de denuncia de su situación de precariedad. También colaboramos directamente con asociaciones de inmigrantes, ofreciéndoles nuestros recursos.

Asociaciones de mujeres: desde los comienzos de nuestro proyecto, el tema de género siempre ha estado muy presente, siendo las mujeres uno de los públicos y participantes tradicionales de la educación popular, debido a su histórica marginación educativa y social. Esto nos ha llevado a colaborar activamente con asociaciones de mujeres en general, así como con algunos colectivos especialmente precarios, como las mujeres gitanas.

Asociaciones de personas con discapacidades: la educación popular siempre ha estado especialmente atenta a los colectivos de personas que requieren un mayor empoderamiento para recuperar su protagonismo social. Es el caso de las personas con discapacidades intelectuales y/o físicas o con problemas de salud mental, tradicionalmente marginadas, minusvaloradas e invisibilizadas. Para luchar contra esta situación, elaboramos frecuentemente talleres abiertos a este tipo de público y colaboramos a menudo con asociaciones especializadas en el sector, como ASPACEN.

Mecanismos de financiación

Tradicionalmente, el proyecto de la FEPAM se asentaba fundamentalmente en dos pilares financieros: el público y la autofinanciación. La subvención pública de la Comunidad de Madrid destinada a entidades sociales sin fines de lucro para la enseñanza básica de personas adultas constituía la principal fuente de financiación de la mayor parte de las escuelas populares.

Secundariamente, y de forma puntual, se han obtenido también fondos públicos mediante la presentación de proyectos y experiencias de elaboración propia a concursos y premios públicos, como ha sido recientemente el caso del Premio Miguel Hernández en su edición de 2010. El recurso a los fondos públicos, como otros aspectos de nuestros principios organizativos, es también una cuestión política, pues desde las escuelas populares consideramos que realizamos una labor social, cultural y local insustituible, por lo que nos sentimos legitimados a reclamar al Estado un apoyo económico de unos recursos que son de todos, que permitan el sostenimiento de nuestras actividades, que también son de todos y para todos. Nos acogemos, en este sentido, a la obligación de todo Estado a fomentar la vida asociativa y la autoorganización de la sociedad civil (que es la misma que nutre y legitima a la función pública), objetivos que se corresponden totalmente a los de las escuelas populares, razón por la cual consideramos nuestra labor imprescindible e irremplazable (junto a la de muchos otros actores del movimiento asociativo), como ya hemos comentado.

Pero los recortes sociales sufridos de forma creciente en los últimos años, así como el pujante proceso de desmantelamiento y privatización de lo público, han ido mermando

paulatinamente los fondos públicos destinados a nuestra actividad, hasta el punto de que desde el curso 2009-2010 han desaparecido por completo.

Nuestra otra vía de financiación, y actualmente la única, es la autogestión económica, que se traduce principalmente en las cuotas aportadas por los participantes en los proyectos: a menudo, tanto los alumnos como los monitores realizan su aportación por igual; algunas escuelas cuentan además con una red de socios que también aportan dinero para el mantenimiento del proyecto.

Esta es la vía directa de autofinanciación; la indirecta consiste en la autogestión de nuestros recursos para minimizar nuestros gastos: elaboración de materiales propios, implicación de todo el colectivo en el mantenimiento de nuestros locales (limpieza, obras, etc.), desarrollo de redes de intercambio, trueque y reciclaje, apoyo activo del vecindario, economía en la gestión de los recursos, etc.

Todas estas iniciativas no sólo nos permiten ahorrar dinero y recursos, sino que además contienen una dimensión pedagógica fundamental: la auto-responsabilidad, implicación y valoración de todos y cada uno de los participantes en el proyecto para el mantenimiento del mismo.

Pero, a pesar de todo, esta vía de la autogestión económica como único mecanismo de financiación sigue resultando compleja y precaria, por lo que mantenemos un debate abierto al respecto, buscando nuevas vías de captación de recursos. La presentación a concursos, premios y otras subvenciones públicas es un ejemplo de nuevas fuentes de financiación que estamos explorando, teniendo siempre bastante claro que queremos evitar el recurso a vías de financiación privada empresarial, por los condicionantes que estas supondrían para nuestra independencia y para nuestra visión crítica de la realidad.

4. BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ GAVILÁN, M. Y OTROS (ESCUELA POPULAR DE OPORTO) (1990): *Módulos Globalizados. Educación de Adultos*. Madrid: Comunidad de Madrid. Consejería de Educación.

CABELLO, M.J. (Coord.) (1997): *Didáctica y educación de personas adultas*. Málaga: Aljibe.

FAEA-ASOCIACIÓN CULTURAL GANDALF (2000): *Educación y Formación: jóvenes adultos evalúan y proponen*. Burdeos: Insermedia.

FREIRE, P. (1989): *La educación como práctica de libertad*. Madrid: Siglo XXI (8ª edición en España)

PLAZA, P.; GONZÁLEZ, M.J.; MONTERO, B. Y RUBIO, C. (2004): *Matemáticas críticas y transformadoras en la educación de personas adultas*. Málaga: Aljibe.

Las escuelas de la FEPAM en Madrid:

